

VEGANOS AL INTERIOR



LA COMPAÑÍA

inglesa Farrow-
&Ball tiene varias
líneas de pintura
cruelty free.

NO RESPONDE A NINGÚN ESTILO DECORATIVO, PERO SÍ A UN LLAMADO ESENCIAL: EL RESPETO A LOS ANIMALES Y AL MEDIO AMBIENTE. AUNQUE UN PASO MÁS ATRÁS QUE LA COMIDA Y LA MODA, EL DISEÑO INTERIOR VEGANO ESTÁ ENTRANDO CON FUERZA EN EL MUNDO, CON PRODUCTOS ALTERNATIVOS AL CUERO DE VACA Y LA LANA, E INTERIORISTAS DEDICADOS CIENTO POR CIENTO A ESTE TIPO DE PROYECTOS.

Texto, Soledad Salgado S.

¿Se imagina un tipo de cuero hecho a partir de las fibras de la hoja de la piña? ¿Esas que en plena cosecha se consideran solo residuos? Sí, existe, su nombre es Piñatex y mientras ya hizo su estreno en el mundo de la moda, en el ámbito de la decoración y el diseño está empezando a hacerse notar. Creado por la diseñadora española Carmen Hinojosa, fundadora de la firma Ananas Anam, este cuero vegetal, además de ser sustentable e innovador, tiene como esencia la no crueldad animal, el sello *cruelty free*, que implica que no deriva ni ha sido testado en ellos; un concepto clave para la comunidad vegana. Una filosofía que cada día gana más adeptos, especialmente cuando se habla de cifras. En este sentido, la interiorista estadounidense Deborah Dimare en su libro *Vegan Interiors* incluye una cruda lista de la cantidad de animales que se usan para la fabricación de productos: como ejemplo, la piel de ocho vacas para un sofá de cuero de tres cuerpos y 12 gansos desplumados vivos para



DIMARE DESIGN

“LOS PRODUCTOS DE ORIGEN ANIMAL SE CUELAN EN TODO Y SE ENCUENTRAN DONDE MENOS LOS ESPERAS”, DICE ALINE DÜRR.

rellenar un almohadón.

El veganismo existe oficialmente desde 1944, cuando Donald Watson y Elsie Shrigley, en Reino Unido, formaron un grupo de vegetarianos que además de carne, no consumían lácteos, ni huevos, ni miel. Se llamaron Vegan Society y es la organización más antigua del mundo. En Chile, según la encuesta Cadem “El Chile que viene”, de 2018, agruparía a unas 700 mil personas, en tanto que el 14% de la población se declara vegano o vegetariano.

Mientras durante décadas se centró exclusivamente en el ámbito de la comida, hace un par de años se empezó a hablar de un diseño interior vegano, es decir, una corriente que usa materiales y productos acordes a esta forma de vida. Aunque en Chile aún es un área desconocida, en el extranjero ya hay firmas desarrollando exclusivamente este tipo de encargos, y que según di-

cen, van al alza. “Los estadounidenses, como en muchos otros países del mundo, están poniendo el foco en estos espacios, que son además más saludables y brindan buena energía. Es el nuevo lujo. Los derechos anima-



les y salvar a nuestro planeta son asuntos que mueven a nivel global, y el diseño vegano está directamente relacionado”, dice Dimare, quien también lidera Vegandesign.org, plataforma que educa a través de un blog, ta-

lleres y mantiene una tienda online con productos en esta línea.

Pero tener una casa vegana no es simplemente evitar el cuero o las pieles, implica revisar etiquetas, hacer muchas preguntas e instruirse en el origen y la fabri-

PROYECTO EN

Miami, de Dimare Design. La tapicería es de algodón orgánico, las alfombras de tencel y fibra de plátano, y la madera, reciclada.

EN LOS ÚLTIMOS

años se han lanzado guías para quienes comulgan con esta filosofía.

BOMPAS&PARR

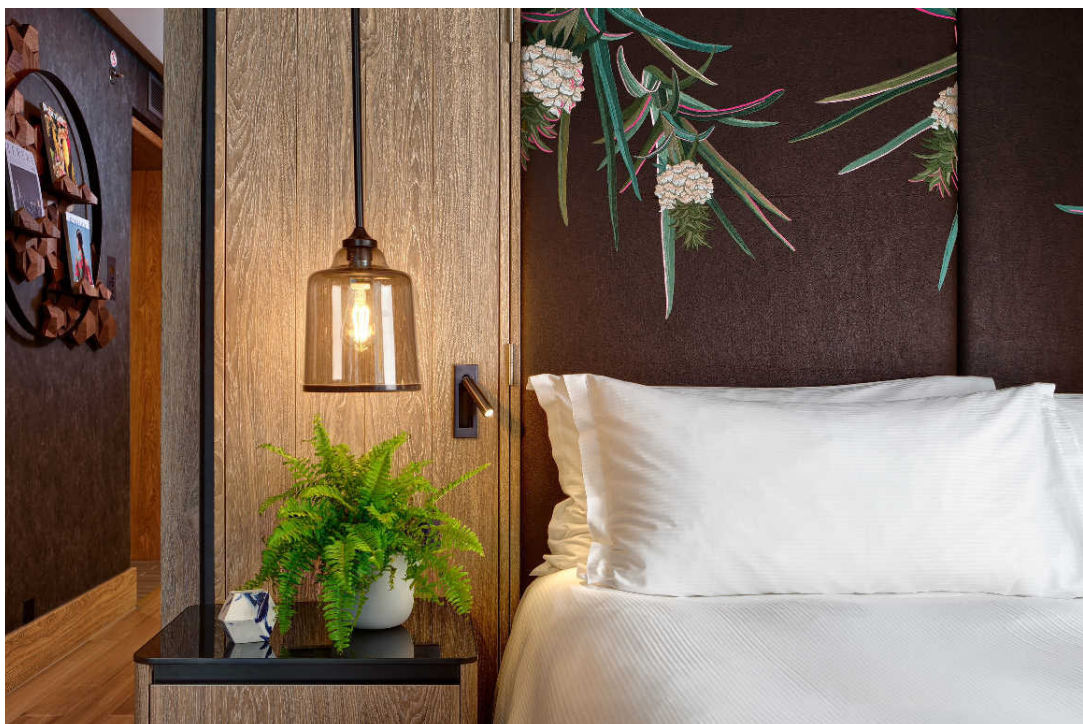
creó la primera habitación vegana del mundo en el hotel Hilton Bankside. Destaca el revestimiento de Piñatex en el respaldo.

LÁMPARAS

hechas con champiñones, de Sebastián Cox y Nivela Ivanova. Parte de la muestra "Hongos: Arte, diseño y futuro", en Somerset House.

COBERTOR

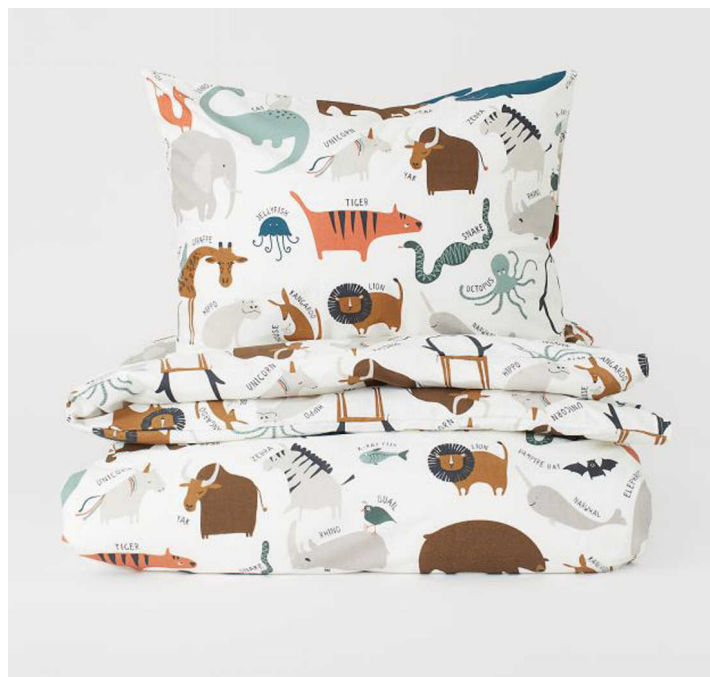
de algodón orgánico de la colección *Conscious* de H&M premiado por Peta.



GENTILEZA HILTON BANKSIDE



MARK BLOWER



GENTILEZA PETA/ H&M

cación de los productos. Y, por supuesto, sin dejar de lado ideas ligadas al veganismo, como son la luz natural, el uso de materiales ecológicos y no tóxicos, la incorporación de plantas de interior, el reciclaje y el consumo eficiente de agua, gas y electricidad. Todo esto sin abrazar ningún estilo decorativo, puede ser una casa rústica, contemporánea, *vintage*, nórdica, etcétera.

En una decoración de este tipo son bienvenidos el algodón, el lino, la arpillera, el yute, la cera vegetal, el poliéster reciclado y los textiles sintéticos; y están absolutamente prohibidos el cuero, las plumas, la seda, la lana y la cera de abejas (ojo con las ve-

las). Así como también es importante fijarse en los pegamentos o aglutinantes de los muebles y accesorios. Lo bueno es que no solo creadores independientes están apostando por buscar materiales alternativos, sino que también marcas como Zara, Ikea y H&M han lanzado productos *cruelty free*.

La organización Peta (Personas por el Trato Ético a los Animales), con cerca de 6,5 millones de miembros y benefactores, entrega anualmente los premios Vegan Homeware, distinguiendo diseños veganos y a personas que promueven su uso en la decoración, como la *influencer* británica Suzsi Saunders, que am-
sigue...



STEVEN DEWALL

PROYECTO EN

L.A. de Sarah Barnard. Tapicería de algodón sin plumas, alfombra sintética y lámpara de fibra de vidrio.

bientó su casa 100% en línea con este estilo de vida. Peta también reconoció el trabajo de la arquitecta especialista en interiores y activista Aline Dürr, de Australia, autora del libro *Vegan Interior Design* y directora de la plataforma educativa del mismo nombre (@vegan.interior.design). Ella tiene claro que el principal problema es la accesibilidad a este tipo de objetos, que si bien en Estados Unidos o Reino Unido ya tienen una buena producción, aún no se han masificado al resto del mundo; de hecho, hace unos tres años tenía que importar pintura con sello *cruelty free* —algunas tienen ingredientes de-



CHESTERFIELD OF ENGLAND

rivados del cuero y la leche—pero hace un poco más de un año, cuenta, ya hay dos compañías que se están abriendo paso en este mercado. “Tenemos que crear una demanda para que los productores reaccionen y busquen alternativas”, dice. Y también remarca la relación entre el diseño interior vegano y la salud: “Si miras las pieles, la lana, el cuero o las plumas, ninguno de ellos es saludable en una ca-

sa o una oficina —muchos causan alergias por ejemplo—, es lo contrario, de hecho”. En este sentido, la interiorista estadounidense Sarah Barnard, especialista en estas materias, agrega un punto importante: “Los hogares veganos pueden tener una menor huella de carbono, ya que el cultivo de materiales de animales implica más recursos y libera dióxido de carbono a la atmósfera”. VD

PETA PREMIÓ

a Chesterfield of England en la categoría Best Vegan Innovation por su sofá de cuero alternativo.